

Así se hace historia

Elisabeth Teresa Fernández y Gladys Fernández

Era un día gris y lluvioso de esos días de julio, las olas de ese inmenso mar de agua dulce se abatía sobre la proa atestada de inmigrantes, uno de esos era mi abuelo Manuel. Los unía la esperanza, lo habían dejado todo: familia, terruño, el sol calido y las comidas típicas; un inmenso mar los separaba de sus hogares, con una confusa mezcla y gestos para hacerse entender. Abandonaron el puerto, hasta que la cubierta quedó vacía. Cada uno se encaminó de acuerdo a su lugar de origen, acercándose a los funcionarios de Inmigraciones que les indicarían qué hacer. A Manuel nadie lo esperaba, tan solo traía un baúl (que existe) y su oficio de carpintero. Llegó hasta Tres Arroyos y conoció a otro paisano, el Sr. Alonso Madero y llegaron a Coronel Dorrego. Nacionalidad español, leonés (Castilla la Vieja), pueblo Monlijos (*sic*) del Camino¹. Fue de los primeros vecinos que adquirieron lotes, adquirió casi hasta la esquina de la calle 22 y Constitución.

Todo trabajo de carpintería hacía, hasta que se inclinó a hacer ataúdes, e hizo un carro para llevarlos al cementerio primitivo, que estaba adonde hoy se encuentran los silos. La gente no sabe que eso existió. Se traslada a Buenos Aires y se conecta con las fábricas y ya ahí comienza con la cochería Londres. Empezó a vender lotes, para poder pagar el empedrado, vendió el terreno al lado de donde el vivía y el comprador fue el Sr. Juan Minnard y él hace la edificación del Club Social.

¹ Monlijos del Camino no ha sido hallado, quizá la autora se refiere a Montejos del Camino, localidad muy cercana a la ciudad de León, pertenece al ayuntamiento de Valverde de la Virgen (N.E.).



Manuel Fernández, (1861–1935), protagonista de esta historia

La fundación de la Cochería Londres, se realiza en el año 1903 y ya estaba casado, con la hija mayor de Lorenzo Argonz y María Sorozábal, que se llamaba Fermina Susana Argonz (que era una descendiente vasca, muy hermosa, era mi abuela y madrina, hay foto de ella en el Museo, que yo nunca la había visto). De este matrimonio nacieron diez hijos que son: Escolástico, Inés, Ricarda, Gregoria, Dominga, Manuel, Carmen, Justo, Secundino y Rómulo Fernández.

En el año 1905 se funda almacén “La Unión” en la esquina, donde actualmente vive la Sra. Chochola

Sillero de Inés. La firma estaba formada de la siguiente manera: Fernández, Pozos y Castro. Al tiempo se retira Manuel Fernández y hace otra sociedad “Pozos y Castro”; y en 1924 se conforma de la siguiente manera: Mariano Fernández y Ramón Castro siempre estando la cochería, pero él no integra más ninguna firma.

Todos trabajaban en la Cochería, las mujeres en la casa grande y cada cual con su tarea. Aparte tenía la “Quinta Las Mostazas”, con venta de nafta, creo que fue el primer surtidor sobre la ruta. Ahí se vendían gasolinas, alpargatas, galletas, vino de bordalesa y además comestibles. A la tarde después de las tareas, se juntaban a jugar a las cartas los vecinos como Claverie, Miajas, Chapital, los Duch y algunos más; no había luz eléctrica, se alumbraban con faroles. Actualmente la propiedad es de Cátalo, pero tuvo otros dueños, incluso el DI. Mosovich. Es un lugar muy hermoso, nosotros nos criamos ahí,

y después vinimos a Dorrego y vivíamos en la Av. Roca, al lado de Teté y Clotilde Pozzi.

Se trabajaba, ya que era todo a tracción y había seis padrillos², tenían caballerizas, que se limpiaban continuamente, todos los días a la seis de la mañana. Salían con una chata grande, hecha por la familia Valdivia. El recorrido que hacían era de aquí a las “Mostazas” ida y vuelta, otros días pasando por el Matadero.

Los entierros de lujo o categoría eran de cuatro caballos y los más simples de dos. Recuerdo que la calle el Indio era todo tierra, todavía me parece ver a mi padre en el pescante. No era nada cuando los días eran buenos, pero cuando venían los días de lluvia, tenían sus capotes y botas de goma y la gorra que usaban tenían su funda. Nosotros, si queríamos una moneda, que era mucho pedir, nos sacaban unos caballetes al patio y ponían todos los aperos, que eran de cuero, pero mucho bronce; con lo que nos pagaban íbamos al cine. Con el tiempo se motorizó todo.

Mi abuelo falleció el 15 de Mayo de 1935, a los 74 años, de una neoplasia³ (*sic*) de estómago-Dialdes (*sic*). Queda mi abuela con sus 63 años, con diez hijos. Y la firma pasa a ser Fermina Argonz, Vda. de Fernández e Hijos. A los pocos años se retira y sus hijos le compran una casa, que vivió la familia Sierra, situada en calle Echeverría.

Fallece el 10 de Diciembre de 1947 a la edad de 74 años. La firma pasa a ser Fernández Hnos. Pasa el tiempo y empiezan a pedir sus partes, que corresponden a cada uno, y quedaron dos: Escolástico y Manuel Fernández, hasta que en 1960 la compra Francisco Lavios.

Dejo sentado con mucho cariño, cómo se formó la historia de esta familia. Sólo quedamos nietas y nietos. Esta es una manera de recordarlos, tanto a los bisabuelos como los abuelos, que aportaron a la formación de este pueblo.

² Caballo semental (N.E.)

³ Quizá por neoplasia, tumor de estómago (N.E.).